



Viernes 2 de febrero de 2018

**Taller:
Casos de Bioética:
misión (im) posible**

Ponente/monitora:

- **Carmen Martínez González**
Pediatra. CS Villablanca. Madrid.

Textos disponibles en
www.aepap.org

¿Cómo citar este artículo?

Martínez González C. Casos de Bioética: misión (im) posible. En: AEPap (ed). Curso de Actualización Pediatría 2018. Madrid: Lúa Ediciones 3.0; 2018. p. 335-337.

Casos de Bioética: misión (im) posible

Carmen Martínez González
Pediatra. CS Villablanca. Madrid.
carmendiri@gmail.com

RESUMEN

Los problemas éticos en Pediatría son frecuentes y es frecuente que no sepamos orientarlos. La falta de formación, la imposibilidad de recurrir a algoritmos o protocolos, la tendencia a confundir estos conflictos con problemas religiosos o legales y una disposición a ver dilemáticamente estos problemas, son los factores que más influyen.

La mayor parte de los pediatras acabamos la especialidad bien formados técnicamente, pero desconociendo cómo gestionar los valores de los pacientes en las decisiones clínicas. Conocemos la medicina basada en la evidencia, e incluso (todavía) la medicina basada en la eminencia, pero no la medicina basada en los valores. Y de esto se ocupa la Bioética: de mediar en el camino divergente de la medicina actual, con más recursos técnicos que nunca pero menos dedicación al paciente y sus valores.

Una de las herramientas que nos ofrece la Bioética es el método deliberativo. Método que posibilita el análisis de casos y la toma de decisiones en los conflictos éticos.

INTRODUCCIÓN

Un problema ético es un conflicto de valores con los pacientes o con nuestra profesión. No es un problema religioso ni legal. Tampoco debería ser un dilema: una situación en donde solo hay dos alternativas de decisión contrarias y opuestas (blanco/negro, sí/no) abocándonos a tomar soluciones extremas y perdiendo la riqueza de matices intermedios, donde suele estar la alternativa mejor.

Aunque es difícil definir los valores, la mayoría entendemos que hablar de valores es referirnos a todo lo inmaterial que es significativo para cada persona, para cada paciente. Todos tenemos valores, pero a cada uno nos importan diferentes aspectos de la salud, la vida, la muerte o la sexualidad. Es decir, valoramos de distinta manera todo lo que rodea a esas grandes áreas de la vida debido a nuestras creencias religiosas, ideas políticas, formas de entender la vida, educación recibida, cultura a la que pertenecemos etc. Y de estas diferencias surgen los problemas éticos.

Los aspectos éticos plantean problemas con frecuencia a los profesionales sanitarios, pero curiosamente esta área de conocimientos no se contempla adecuadamente en nuestra formación e iniciamos la vida laboral sin saber incluir y gestionar los valores de las personas en la relación clínica.

Desconocemos la medicina basada en los valores¹, aunque conozcamos bien la medicina basada en la evidencia, e incluso (todavía) la medicina basada en la eminencia. Pero enseguida percibimos que hay problemas no medibles ni evaluables, que no se solucionan con algoritmos o protocolos y tienen que ver con lo más específicamente humano. Problemas tan importantes relacionados con los valores, que hacen que sea imposible ser un buen profesional ignorándolos. En consecuencia con esta carencia hay médicos con perfil House ("somos médicos para tratar enfermedades; tratar pacientes es el inconveniente de la profesión") que no reconocen problemas éticos porque no ponen en el centro de la medicina al paciente sino a la enfermedad.

Tampoco manejará bien un problema ético el profesional de perfil opuesto que crea que las emociones son el elemento clave para los juicios morales, despreciando la razón.

En Pediatría tenemos la dificultad de que valores y decisiones dependen fundamentalmente de los padres, configurando una relación clínica triangular (padres-médico-niño). Hecho que no puede hacernos olvidar la necesidad de contar con la voluntad del niño o del adolescente, en la medida de lo posible, buscando su **asentimiento**.

Saber resolver y detectar problemas éticos requiere una práctica médica centrada en el paciente y no solo en la enfermedad. Centrada en la persona que sufre, con sus circunstancias, sus creencias, sus valores, sus preferencias, y sus objetivos; en todo aquello que le singulariza, que en los niños tiene que ver con el contexto familiar fundamentalmente.

La práctica médica centrada en el paciente y sus valores es necesaria, compatible y complementaria con una sólida formación científica y técnica en medicina². Solo con este maridaje podremos manejar los problemas éticos.

MÉTODO DELIBERATIVO

La Bioética ofrece herramientas específicas para detectar, entender y analizar problemas éticos. Una herramienta fundamental es el método deliberativo³. Método que tiene el objetivo de analizar y orientar las decisiones clínicas en donde existen problemas éticos de la forma más racional e imparcial posible, sin conflictos de interés con nuestros valores y en beneficio del paciente. La deliberación es el método de la ética clínica y del razonamiento práctico; en este sentido, el método, como su nombre indica, requiere estar en disposición de **deliberar**: escuchar, aceptar que no hay verdades absolutas, reconocer y respetar la diversidad y asumir cierto e inevitable grado de incertidumbre.

Gran parte de los problemas de la deliberación derivan de nuestra identificación inconsciente entre incertidumbre y debilidad, y de la dificultad para exhibir ante otros nuestras dudas e ignorancias.

Las fases del análisis son cuatro (Tabla 1):

1. Análisis de los hechos (1-4). En esta fase se estudian todos los datos objetivos de la historia del paciente, no solo los clínicos.
2. Análisis de los valores (5) en conflicto: confidencialidad, respeto, autonomía, dignidad, salud, vida, libertad y un larguísimo etcétera.
3. Análisis de los deberes (6-9). Intentamos responder a la pregunta clave en todo problema ético: ¿qué debo hacer?
4. Tras analizar los cursos extremos de acción, buscaríamos el curso óptimo entre los cursos intermedios, para tomar la decisión final.

Tabla 1. Fases del análisis

1	Presentación del caso
2	Discusión de los aspectos clínicos de la historia
3	Identificación de los problemas éticos que suscita
4	Elección del problema ético principal
5	Identificación de los valores en conflicto
6	Identificación de los cursos extremos de acción
7	Búsqueda de los cursos de acción intermedios
8	Análisis del curso de acción óptimo
9	Decisión final
10	Pruebas de consistencia: <ul style="list-style-type: none"> ■ Legalidad ■ Publicidad ■ Temporalidad

PRUEBAS DE CONSISTENCIA

Después de las fases anteriores, una respuesta afirmativa a estas tres preguntas apoyaría la consistencia de nuestra decisión:

- Prueba de la legalidad: ¿la decisión tomada respeta las normas legales?
- Prueba de la publicidad: ¿estaríamos dispuestos a defender la decisión públicamente?
- Prueba del tiempo: ¿tomaríamos la misma decisión pasado un tiempo?

La ética es filosofía práctica; en consecuencia, después de una introducción teórica aplicaremos este método para analizar los siguientes casos clínicos:

- Lactante tutelado por la institución competente, hijo de madre que ejerce la prostitución, que incumple un tratamiento antibiótico en una salida de fin de semana.
- Adolescente de 14 años que viene solo a vacunarse.
- Madre joven de dos niños pequeños con ideación suicida que pide confidencialidad.
- Adolescente de 13 años embarazada, con pareja mayor de edad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Martínez González C, Sánchez Jacob M. Bioética, pediatría y medicina basada en los valores. *An Pediatr Contin*. 2011;9:397-402.
2. Sacristán JA. Medicina basada en la evidencia y medicina centrada en el paciente: algunas reflexiones sobre su integración. *Rev Clin Esp* 2013;213:460-4.
3. Gracia D. La deliberación moral: el método de la ética clínica. *Med Clin (Barc)*. 2001;117:18-23.